

El buen ladrón / The good thief

(2002)

Director: Neil Jordan

Países: Canadá, Francia e Irlanda.

Duración: 109 min.

Interpretación: Nick Nolte (Bob Montagnet), Tchéky Karyo (Roger), Saïd Taghmaoui (Paulo), Nutsa Kukhianidze (Anne),

Guión: Neil Jordan; basado en 'Bob le flambeur' de Jean-Pierre Melville.

Producción: Seaton McLean, John Wells y Stephen Woolley.

Sustancia consumida: heroína

Sinopsis por labutaca.net: Bob Montagnet (Nick Nolte) es un jugador y ladrón americano que ha acabado en el sur de Francia arruinado y sin suerte; está además enganchado a la heroína, vicio alimentado por un joven argelino, Saïd (Ouassini Embarek).

La película empieza con Bob jugando en un antro ilegal que supervisa Remi (Marc Lavoine), un proxeneta del barrio. Bob va perdiendo, desde hace ya meses. Bajo los efectos de heroína, conoce a Anne (Nutsa Kukhianidze), una joven de los países del Este "atrapada" por Remi. Bob está hechizado por su belleza, y en particular por sus ojos de la suerte.

Cuando la policía hace una redada, Bob salva la vida de Roger (Tchéky Karyo), el detective. En este momento nos damos cuenta de que a los dos hombres les une un fuerte lazo de amistad desde hace años. Bob salva a Anne de las garras de Remi y deja a su joven amigo Paulo (Saïd Taghmaoui) a cargo de ella.

Cuando Bob toca fondo, tras perder su último céntimo en las carreras, su otro esbirro, Raoul, (Gérard Darmon), le propone que les ayude en un último y espectacular golpe en Montecarlo.

Tras pasar el mono, Bob junta a la antigua banda, que con la ayuda de un genio de la informática, Vladimir (Emir Kusturica), no planean robar la caja fuerte del Casino Riviera, sino una cámara acorazada que contiene una colección de arte invaluable.

Crítica por cineol.net: Bastante tiempo después, volvemos a tener en pantalla una película como las de antes, una película del tipo de cine que puedes ver más de una vez y es que tenemos a Nick Nolte que vuelve a encarnar uno de esos personajes de marcado carácter, un personaje de esos que solo él sabe hacer y que retoma después de dejar un tanto fría a la crítica con su papel en Hulk.

Junto a Nick Nolte tenemos un buen grupo de actores, muchos de ellos desconocidos para el gran público pero que no desentonan lo más mínimo al conjunto de la producción. Encontramos un policía cansado de su trabajo (Tchéky Karyo), que intenta que Bob no la vuelva a liar, tenemos a la chica, la guapa Anne (Nutsa Kukhianidze) que aporta el grano de inexperiencia ante la vida, la inocencia ante todo lo que se le viene encima, un punto de inflexión, tenemos al clásico chivato, los cómplices del ladrón y a los malos de la película.

Todos estos personajes forman el compendio de protagonistas de esta cinta cuyos mayores activos son: dos robos, dos bandas de atracadores, dos planes de actuación, un golpe de suerte y un único fin, vaciar el casino de Montecarlo.

Esta cinta nos muestra dos ambientes muy contrariados, por un lado la parte vieja de Niza, refugio de decadentes gangsters, ladronzuelos, terroristas, jugadores y mujeres de mala vida en una etapa decadente de su vida, y en el lado contrapuesto, podemos ver Montecarlo, con su clase, lujo y glamour de la pujante sociedad que transcurre por sus casinos y locales de lujo.

Con todos estos ingredientes Neil Jordan (guionista y director) empieza a montar un

rompecabezas que nos mantendrá enganchados a la butaca, pendientes de su descomposición y recordándonos por momentos a las grandes películas de grandes robos que se hacían años atrás donde su mejor esencia queda recogida en esta producción europea.

Pudiendo establecer un paralelismo un poco actual, ésta sería la Ocean's Eleven europea, aunque sin los adornos de la producción americana.

Sustancia consumida: Heroína